



REPUBLICA ARGENTINA

# DIARIO DE SESIONES

## CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

34ª REUNIÓN — 11ª SESIÓN ORDINARIA — 4 DE JUNIO DE 1997

Presidencia del señor vicepresidente de la Nación, doctor CARLOS F. RUCKAUF,  
y del señor presidente provisional del Honorable Senado, doctor EDUARDO MENEM

Secretarios: doctor EDGARDO R. PIUZZI y doctora MATILDE DEL VALLE GUERRERO

Prosecretarios: señor MARIO L. PONTAQUARTO, doctor DONALDO A. DIB  
y doctor RODOLFO N. ADEN

### PRESENTES:

AGUIRRE LANARI, Juan R.  
AGÜNDEZ, Jorge A.  
ALASINO, Augusto  
ALMIRÓN, Carlos H.  
AVELÍN, Alfredo  
BAUZÁ, Eduardo  
BERHONGARAY, Antonio T.  
BITTEL, Deolindo F.  
BRANDA, Ricardo A.  
BRAVO, Leopoldo  
CAFIERO, Antonio F.  
CANTARERO, Emilio M.  
COSTANZO, Remo J.  
DE LA ROSA, Carlos L.  
DE LA SOTA, José M.  
FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, Cristina E.  
FIGUEROA, José O.  
GAGLIARDI, Edgardo J.  
GALVÁN, Raúl A.  
GENOUD, José  
HUMADA, Julio C.  
LEÓN, Luis A.  
LÓPEZ, Alcides H.  
LUDUEÑA, Felipe E.  
MAC KARTHY, César  
MAGLIETTI, Alberto  
MANFREDOTTI, Carlos  
MARANGUELLO, Pedro C.  
MARTÍNEZ ALMUDEVAR, Enrique M.  
MASSACCESI, Horacio  
MASSAT, Jorge  
MAYA, Héctor M.  
MELGAREJO, Juan I.  
MENECHINI, Javier Reynaldo  
MENEM, Eduardo  
MIRANDA, Julio

MOREAU, Leopoldo R. G.  
AUDIN, Ernesto R.  
OYARZÚN, Juan C.  
PEÑA de LÓPEZ, Ana M.  
PRETO, Ruggero  
QUINZIO, Bernardo P.  
REUTEMANN, Carlos A.  
RIVAS, Olijela del Valle  
ROMERO FERIS, José A.  
SALA, Osvaldo R.  
SALUM, Humberto E.  
SAN MILLÁN, Julio A.  
SAPAG, Felipe R.  
STORANI, Conrado H.  
TELL, Alberto M.  
ULLOA, Roberto Augusto  
USANDIZAGA, Horacio D.  
VERNA, Carlos Alberto  
VILLARROEL, Pedro G.  
YOMA, Jorge R.  
ZALAZAR, Horacio A.

### AUSENTES, CON AVISO:

BAUM, Daniel  
CABANA, Fernando V.  
FERNÁNDEZ MEIJIDE, Graciela  
PARDO, Angel F.

### EN COMISION:

GIOJA, José L.  
LOSADA, Mario A.  
SÁEZ, José M.  
SOLANA, Jorge D.  
VAQUIR, Omar M.  
VILLAVERDE, Jorge A.

### POR ENFERMEDAD:

VACA, Eduardo P.

### POR SUSPENSION:

ANGELOZ, Eduardo C.

## SUMARIO

## 1. Manifestaciones en minoría. (Pág. 2427.)

## 2. Por invitación del presidente provisional del Honorable Senado, el señor senador por Tierra del Fuego, don Ruggero Preto, procede al izamiento de la bandera nacional en el mástil del recinto. (Pág. )

## 3. Homenajes:

I. Al Día del Periodista. Se aprueba una declaración (S.-1.012/97). (Pág. 2428.)

II. Al centenario del edificio de la Escuela Primaria N° 1 "General Manuel Belgrano", Corrientes. Se aprueba una declaración (S.-1.023/97). (Pág. 2430.)

## 4. Asuntos entrados:

I. Mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior al teniente coronel auditor don Jorge A. Burlando (P.E.-284/97). (Pág. 2432.)

II. Mensaje del Poder Ejecutivo por el que se solicita acuerdo para promover al grado inmediato superior a personal superior de la fuerza ejército (P.E.-285/97). (Pág. 2432.)

III. Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba la Convención I de 1907 para el Arreglo Pacífico de los Conflictos Internacionales, firmada en La Haya, Reino de los Países Bajos, el 18 de octubre de 1907 (P.E.-262/97). (Pág. 2432.)

IV. Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se aprueba el Protocolo de Integración Educativa para la Formación de Recursos Humanos a Nivel de Post-Grado entre los países miembros del Mercosur, suscrito en Fortaleza, Brasil, el 16 de diciembre de 1996 (P.E.-263/97). (Pág. 2442.)

V. Mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se modifican diversos artículos del Código Electoral Nacional (P.E.-308/97). (Pág. 2444.)

VI. Comunicaciones de la Presidencia de la Nación. (Pág. 2448.)

VII. Comunicaciones de la Honorable Cámara de Diputados. (Pág. 2449.)

VIII. Comunicaciones de señores senadores. (Pág. 2449.)

IX. Comunicaciones oficiales. (Pág. 2449.)

X. Dictámenes de comisiones. (Página 2451.)

XI. Peticiones particulares. (Pág. 2455.)

XII. Proyecto de declaración del señor senador Galván y otros señores senadores por el que se repudia la represión llevada a cabo por la Gendarmería en la localidad de General San Martín, Jujuy (S.-844/97). (Pág. 2456.)

XIII. Proyecto de declaración del señor senador Massat por el que se expresa satisfacción por el premio logrado por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en el concurso "El futuro de la carne roja en la dieta humana", realizado por la Oficina Permanente Internacional de la Carne (OPIC) (S.-845/97). (Pág. 2456.)

XIV. Proyecto de comunicación del señor senador Massat por el que se solicitan informes sobre diversos aspectos referidos al medio ambiente, en particular al área del Mercosur (S.-846/97). (Página 2457.)

XV. Proyecto de ley del señor senador de la Sota por el que se crea la Secretaría de Publicaciones Oficiales, dependiente del Ministerio de Justicia de la Nación (S.-851/97). (Pág. 2458.)

XVI. Proyecto de declaración de los señores senadores Melgarejo y Genoud por el que se solicita la creación de una comisión de homenaje a la reforma universitaria de 1918 (S.-852/97). (Pág. 2461.)

XVII. Proyecto de ley del señor senador Genoud sobre acceso a la información ambiental (S.-853/97). (Pág. 2461.)

XVIII. Proyecto de resolución de los señores senadores Melgarejo y Genoud por el que se hace pública la preocupación ante la decisión del Poder Ejecutivo de dejar sin efecto las tarifas diferenciales de los servicios públicos para jubilados y pensionados (S.-854/97). (Pág. 2463.)

XIX. Proyecto de ley del señor senador Maglietti y otros señores senadores por el que se deroga el decreto 260/97 de necesidad y urgencia (declaración de emergencia de la actividad aseguradora del transporte público de pasajeros) (S.-857/97). (Pág. 2464.)

XX. Proyecto de resolución del señor senador Galván por el que se invita al ministro del Interior, doctor Carlos Corrach, a la Comisión de Libertad de Expresión de esta Honorable Cámara para brindar explicaciones acerca de sus manifestaciones reclamando la instauración de un tribunal de ética para periodistas (S.-859/97). (Pág. 2465.)

XXI. Proyecto de declaración de la señora senadora Fernández Meijide por el que

- CLXXIV. **Proyecto de declaración** del señor senador **Manfredotti** y otros señores senadores por el que se declara de interés para el Honorable Senado la conmemoración el 26 de junio del cincuentenario de la creación del **Batallón de Infantería de Marina N° 5 (BIM 5)** (S.-1.017/97). (Pág. 2604.)
- CLXXV. **Proyecto de ley** del señor senador **Galván** por el que se regula la actividad de los **supermercados** (S.-1.018/97). (Pág. 2609.)
- CLXXVI. **Proyecto de declaración** del señor senador **Berhongaray** por el que se solicita la **construcción** de una **residencia universitaria** en **General Pico**, La Pampa (S.-1.019/97). (Pág. 2614.)
- CLXXVII. **Proyecto de declaración** del señor senador **Berhongaray** por el que se desaprueba la inclusión en el temario de la reunión a celebrarse entre los altos mandos militares argentinos y chilenos, del terrorismo, narcoterrorismo y subversión (S.-1.020/97). (Pág. 2615.)
- CLXXVIII. **Proyecto de ley** del señor senador de la **Sota** por el que se crea el **Fondo de Emergencia Social Integral (FESI)** (S.-1.021/97). (Pág. 2617.)
- CLXXIX. **Proyecto de resolución** de los señores senadores **De la Sota** y **Quinzio** por el que se solicita que **Córdoba** y **San Luis** continúen la **construcción** del camino que unirá el Valle de Calamuchita con el de Conlara (S.-1.022/97). (Pág. 2619.)
5. **Lectura y aprobación, con modificaciones, del plan de labor** para la sesión de la fecha. (Pág. 2619.)
6. **Consideración del dictamen** de las comisiones de **Trabajo y Previsión Social** y de **Presupuesto y Hacienda** en el **proyecto de ley** en **revisión** por el que se instituye un **régimen optativo de aporte diferencial** para las **amas de casa** (C.D.-25/97). Se aprueba. (Pág. 2621.)
7. **Moción de preferencia** formulada por el señor senador **Branda** para considerar en la **próxima sesión**, con dictamen de **comisión**, el **proyecto de ley** venido en **revisión** por el que se establece un **régimen de estabilidad fiscal** para **inversiones forestales** (C.D.-8/97). Se aprueba. (Pág. 2635.)
8. **Consideración sobre tablas** del **proyecto de ley** venido en **revisión** por el que se **exime** del pago del **derecho de importación**, de las **tasas de estadística** y de **comprobación de destino** y del **impuesto al valor agregado**, al **equipamiento médico** y **mobiliario** que se importe para **hospitales de niños** de diversas provincias (C.D.-40/97). Se aprueba. (Página 2635.)
9. **Consideración del dictamen** de la Comisión de **Acuerdos** en el **mensaje del Poder Ejecutivo** por el que se solicita **acuerdo** para designar como **embajador extraordinario y plenipotenciario** a don **Oscar Edgardo López Salaberry**. Se aprueba un proyecto de resolución. (Pág. 2635.)
10. **Consideración del dictamen** de la Comisión de **Acuerdos** en el **mensaje del Poder Ejecutivo** por el que se solicita **acuerdo** para designar como **director** del **Banco Central de la República Argentina** a don **Javier Alberto Bolzico**. Se aprueba un proyecto de resolución. (Pág. 2636.)
11. **Consideración del dictamen** de la Comisión de **Acuerdos** en el **mensaje del Poder Ejecutivo** por el que se solicita **acuerdo** para designar como **director** del **Banco Central de la República Argentina** a don **Aldo Rubén Pignanelli**. Se aprueba un proyecto de resolución. (Pág. 2637.)
12. Por **indicación** de la **Presidencia** se pasa a **cuarto intermedio** para constituir la **Cámara en Tribunal de Juicio Político**. (Pág. 2637.)
13. **Consideración del dictamen** de las comisiones de **Educación**, de **Cultura** y de **Presupuesto y Hacienda** en el **proyecto de ley** del señor senador **Ludueña** por el que se introducen **modificaciones** a la **ley de becas por padrino presidencial** (S.-487/96). Se levanta la sesión por falta de quórum. (Pág. 2637.)
14. **Apéndice:**  
**Sanciones del Honorable Senado.** (Pág. 2640.)
- En Buenos Aires, a las 16 y 56 del miércoles 4 de junio de 1997:
- 1
- MANIFESTACIONES EN MINORIA**
- Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia solicita a los presidentes de bloque que hagan las gestiones necesarias para que los integrantes de las bancadas procedan a dar quórum, ya que llevamos excesivo retraso en la hora prevista para el comienzo de la sesión.
- Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.
- Sr. Aguirre Lanari.** — Señor presidente: apoyo esta solicitud, dado que prácticamente son las cinco de la tarde, con lo cual ya ha vencido con exceso el plazo previsto para el inicio de la sesión; y solicito a la Presidencia que fije un plazo prudencial y que este cuerpo lo conozca.
- Sr. Presidente (Menem).** — La Presidencia va a llamar durante quince minutos. Vencido ese plazo se procederá a pasar lista y, si no hay quórum, se levantará la sesión.
- Así se hace.
- A las 17 y 15:

**Sr. León.** — Señor presidente: ayer solicité al presidente de mi bloque, doctor Genoud, la inclusión en el plan de labor de dos proyectos de mi autoría. Uno de ellos es el relativo a la nulidad del servicio radioeléctrico, que debía ser incluido dentro de las preferencias a solicitar, y que aparece ahora dentro de los asuntos con tratamiento sobre tablas a solicitar. El otro proyecto se refiere a la transferencia de un inmueble a la provincia del Chaco —que cuenta con despacho unánime—, que debería ser incluido dentro de los asuntos con tratamiento sobre tablas a solicitar y que aparece, en cambio, dentro de las preferencias a solicitar.

Por lo tanto solicito la inversión del orden de esas iniciativas, de modo tal que el proyecto sobre servicio radioeléctrico se incluya dentro de las preferencias a solicitar y el de transferencia de un inmueble se agregue dentro de los tratamientos sobre tablas a solicitar.

**Sr. Presidente.** — En síntesis, tenemos dos pedidos de preferencia, uno del señor senador Alasino y otro del señor senador Branda, un pedido de interpolación del orden de dos proyectos, formulado por el señor senador León, un pedido de preferencia del señor senador por Tucumán en el sentido de alterar el orden del plan de labor y, finalmente, un pedido del señor senador Ulloa para que se incorpore un asunto con tratamiento sobre tablas.

Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Alasino.** — Señor presidente: para completar el pedido que he formulado hace unos instantes y que reitero en este momento, quiero destacar que deseamos que se trate en esta sesión el pedido de preferencia con dictamen de comisión que he propuesto anteriormente. Pero primero trataríamos el tema que pidió el señor senador por Tucumán.

**Sr. Presidente.** — Entonces, en primer término se trataría el proyecto solicitado por el señor senador por Tucumán, sobre amas de casa. *(Aplausos en las galerías.)*

Pido a todos los interesados que colaboren con la Presidencia en ordenar el plan de labor definitivo.

Señor senador Alasino, ¿qué propone que se considere en segundo término?

**Sr. Alasino.** — Un pedido de preferencia con dictamen de comisión para el tema sobre régimen impositivo forestal. Y, en tercer lugar, propongo que se considere la propuesta del

señor senador Ulloa, referida a la desgravación de los equipos médicos importados.

**Sr. Presidente.** — ¿Usted propone que el proyecto relacionado con el régimen impositivo forestal se trate sobre tablas en esta sesión?

**Sr. Alasino.** — No. Propongo que se vote su preferencia, con dictamen de comisión.

**Sr. Presidente.** — Por Secretaría se toma debida nota de los pedidos formulados.

Finalmente, para que quede bien claro, ¿el último tema sería el pedido por el señor senador Ulloa?

**Sr. Alasino.** — Sí, señor presidente.

**Sr. Presidente.** — Tenemos además el pedido de incorporación de un asunto formulado por el señor presidente del bloque radical.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el plan de labor con las modificaciones propuestas por distintos señores senadores y que fueran aceptadas por el señor presidente del bloque de la mayoría.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el plan de labor.

## 6

### REGIMEN OPTATIVO DE APORTES PARA LAS AMAS DE CASA

**Sr. Presidente.** — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Trabajo y Previsión Social y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley en revisión por el que se instituye un régimen optativo de aporte diferencial para las amas de casa. (Orden del Día N° 404.) *(Aplausos en las galerías.)*

Se trata de un dictamen que tiene disidencias. Además, obran en Secretaría modificaciones propuestas para el artículo 4°.

Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario (PiuZZi).** — *(Lee)*

#### Dictamen de comisiones

*Honorable Senado:*

Vuestras comisiones de Trabajo y Previsión Social y de Presupuesto y Hacienda, han considerado el proyecto de ley venido en revisión (C.D.-25/97) instituyendo un régimen optativo de aporte diferencial para las amas de casa, incorporadas voluntariamente al sistema integrado de jubilaciones y pensiones como trabajadoras autónomas; y, por las razones que dará el miembro informante os aconsejan su aprobación.

De acuerdo con los términos del artículo 120 del Reglamento del Honorable Senado de la Nación, este dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de las comisiones, 16 de abril de 1997.

Julio A. Miranda. — Carlos A. Verna. — Alberto M. Tell. — Ricardo A. Branda. — César Mac Karthy. — Augusto Alasino. — Bernardo P. Quinzio. — Jorge J. Massat. — Julio C. Humada. — Carlos H. Almiron. — Emilio M. Cantarero. — José L. Gioja. — Héctor M. Maya. — Jorge A. Villaverde. — José O. Figueroa.

En disidencia:

Alcides H. López. — Raúl A. Galván.

### Sanción de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

(19 de marzo de 1997)

#### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados...*

Artículo 1º — La presente ley regirá para las amas de casa comprendidas en el acápite 5) del inciso b) del artículo 3º de la ley 24.241 modificado por el artículo 1º de la ley 24.347.

Art. 2º — Las amas de casa mencionadas en el artículo precedente, podrán optar por ingresar al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones a una alícuota diferencial del once por ciento (11%) con destino a cuentas individuales del régimen de capitalización, calculada sobre la renta imponible mensual correspondiente a la categoría más baja fijada por las normas reglamentarias, pudiendo optar por una categoría superior.

Art. 3º — Las amas de casa que opten de conformidad con el artículo anterior tendrán derecho únicamente a las prestaciones enumeradas en el artículo 46 de la ley 24.241, no pudiendo computar períodos integrados con la citada alícuota diferencial para otros beneficios.

En ningún caso podrán acceder a prestaciones derivadas del régimen previsional público, ni a los beneficios del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados, salvo que con relación a las mismas cumplieran independientemente todos los requisitos exigidos por la ley 24.241.

Art. 4º — El Poder Ejecutivo podrá crear un "fondo solidario para las amas de casa" de acuerdo a lo dispuesto en el inciso 10 del artículo 99 de la Constitución Nacional en base a la Ley de Presupuesto de la Administración Nacional destinado a incrementar el haber jubilatorio de las beneficiarias que cumplan con los requisitos que establezcan las normas reglamentarias. Podrán contribuir a dicho fondo entidades públicas y/o privadas.

Art. 5º — Las disposiciones de la ley 24.241, sus modificatorias y complementarias, así como los decretos y resoluciones que la reglamenten, que no se opongan ni sean incompatibles con esta ley, continuarán aplicándose supletoriamente en los supuestos no previstos en la presente, de acuerdo con las normas que sobre el particular dictará la autoridad de aplicación.

Art. 6º — La Secretaría de Seguridad del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, queda facultada para dictar

las normas aclaratorias, complementarias e interpretativas de la presente ley.

Art. 7º — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ALBERTO R. PIERRI.

Esther H. Pereyra Arandía  
de Pérez Pardo.

#### ACLARACION

El antecedente de la sanción de la Honorable Cámara de Diputados corresponde al mensaje 855 del Poder Ejecutivo de fecha 25/7/96.

**Sr. Presidente.** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por Tucumán.

**Sr. Miranda.** — Señor presidente, señores senadores: el proyecto que estamos tratando tiene sanción de la Cámara de Diputados y propone dar respuesta a una permanente aflicción de un gran número de ciudadanas argentinas que tuvieron la voluntad, la vocación y la perseverancia de organizar y constituir el Sindicato Argentino de Amas de Casa. *(Aplausos en las galerías.)*

Esta iniciativa propone, fundamentalmente, viabilizar la posibilidad de buscar la protección previsional para la vejez de las mujeres argentinas.

No escapa al conocimiento de todos nosotros la valiosa y trascendente tarea de las amas de casa, consistente en una especial dedicación a la formación y sostenimiento del hogar, a través del establecimiento de sólidas bases morales y espirituales y proveyendo a la atención material y a la salud del grupo familiar.

La importancia de la actividad que desempeña la mujer en el contexto de esta célula básica de la sociedad —aunque resulte obvio reiterarlo en este recinto— es de una magnitud tal que si nosotros nos imagináramos por algún momento las consecuencias del abandono de dichas tareas ello sería suficiente para advertir que provocaría un verdadero descalabro en la común subsistencia, ya que no hay dudas de que el trabajo doméstico realizado por la gran mayoría de las mujeres argentinas garantiza la salud, la alimentación, la higiene, y la recreación de la familia. Sin embargo, por lo común, dichas tareas no son reconocidas socialmente, no gozan de remuneración alguna ni de beneficios laborales y no se las incluye en las cuentas de los Estados cuando consideran sus economías o finanzas.

Si bien la actual ley previsional 24.241, como también lo hacía su antecesora, la 18.037, contempla la posibilidad de que las amas de casa se

inscriban como trabajadoras autónomas, aportando en la categoría mínima del régimen previsional general, el hecho de tratarse de una actividad en el hogar que no es remunerada — como lo dije hace algunos instantes — hace que sea escasa la adhesión a esa norma por su falta de poder contributivo. Por ello, la acogida a dicha modalidad de afiliación por parte de las amas de casa ha sido muy escasa y la mayoría del sector se encuentra totalmente desprotegida.

La apropiada consideración de esta situación, que puede ser objetivamente diferenciada a pesar de revistar en la categoría genérica de trabajadores autónomos, determina la necesidad de establecer ciertas adecuaciones al régimen previsional, contemplando una alícuota diferencial para el universo de las amas de casa y donde el mencionado aporte de menor cuantía sea equivalente al 11 por ciento de la renta presunta para la categoría A de autónomos.

Ese aporte reducido será destinado directamente hacia el sistema de capitalización individual, otorgando como beneficios las prestaciones establecidas para dicho régimen, que son: jubilación ordinaria, retiro por invalidez o pensión por fallecimiento del afiliado o beneficiario, tal como figura establecido en el artículo 46 de la ley 24.241.

Con esta propuesta se intenta, de alguna manera, dar respuesta a una deuda social con los pilares fundamentales para el funcionamiento de la comunidad. Se trata, en definitiva, de cumplir con la obligación de garantizar a las amas de casa el derecho a disfrutar de una vejez digna por medio de sus aportes a lo largo de su vida.

Como antecedente de este proyecto puede citarse el decreto 673 del 7 de abril de 1993 por el que se creó, en el ámbito del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Registro de Asociaciones Civiles de Amas de Casa, cuyos considerandos hacen mención a la necesidad de proveer un sistema que les permita acceder a los beneficios sociales con que cuentan otros sectores de la comunidad.

En el mencionado decreto también se sostiene que, según estudios de la Organización Internacional del Trabajo, la labor doméstica de las amas de casa representa más del 35 por ciento del Producto Bruto Interno de nuestro país y que en muchos casos deben ejercer la jefatura del hogar por la ausencia de compañero, constituyéndose en el único sostén material y espiritual de la familia y sin encontrarse suficientemente respaldadas por el sistema de seguridad social. Estamos hablando de aproximadamente

dos millones y medio de amas de casa que habitan nuestro país, ya que se estima que una cantidad semejante de mujeres está protegida por tener trabajos remunerados.

Los 11 puntos que conforman la propuesta de alícuota diferencial se corresponden con el aporte mensual de la categoría A de autónomos y quedarán establecidos como única contribución, para acceder a las prestaciones debidas, a través de la cuenta individual del régimen de capitalización.

Los beneficios que resultarán de los años aportados con esta alícuota darán derecho sólo a una futura prestación en función de la suma ahorrada durante la vida activa en la cuenta de capitalización individual más la rentabilidad obtenida por la misma.

La iniciativa contempla también la creación de un Fondo Solidario, pensado especialmente para atender las necesidades de aquellas amas de casa afiliadas de edad avanzada y de menores recursos.

Con lo dicho anteriormente se propicia una solución integradora, sin que se modifiquen aquellos recursos que están ya afectados al pago de prestaciones previsionales, amparada bajo un nuevo sistema jurídico que, dentro del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones instaurado por la ley 24.241, incorpora un mecanismo de ahorro previsional optativo para el ama de casa, otorgando como contraprestación el fruto de estos ahorros, dignificando el esfuerzo de la mujer, y potenciando el ahorro familiar como una fuente de financiamiento genuino para solventar los inconvenientes de la tercera edad.

Señores senadores: esta ley significará hacer realidad un antiguo anhelo, un sueño de millones de mujeres que todos los días desde sus hogares se multiplican en profesiones y oficios para beneficio de la familia y la sociedad. La independencia económica, la visualización de un trabajo invisible y su jerarquización es lo deseable para que las mujeres en la Argentina puedan integrarse con mayor equidad y justicia social a los cambios profundos que exigen los tiempos actuales.

Este proyecto de ley, que proviene del Poder Ejecutivo, también tiene el esfuerzo y la dedicación puestos hace catorce años porque —lo recuerdo perfectamente— allá en mi provincia, en Tucumán, se inició la organización de este Sindicato de Amas de Casa y desde entonces ha ido agrupando a todas las ciudadanas argentinas en distintas provincias. Se ha llegado a consensuar una inquietud, un proyecto, que hoy está en tra-

tamiento en este recinto y que pido a los compañeros senadores que acompañen con su voto afirmativo. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos de la Unión Cívica Radical.

**Sr. López.** — Señor presidente: la bancada de la Unión Cívica Radical no va a poner obstáculos; va a votar afirmativamente en general este proyecto (*Aplausos en las galerías*). Para quienes soñamos con una Argentina más igualitaria, con una profunda red de seguridad social que debe abarcar al hombre —desde su gestación hasta la muerte— y a la familia argentina, evidentemente cualquier avance que se realice para que estos sistemas lleguen a sectores que no lo poseen, como el de las amas de casa argentinas, debe contar con nuestro beneplácito. Yo diría que si las amas de casa paralizasen su trabajo en el país, toda la economía se desmoronaría. (*Aplausos en las galerías.*)

Es notorio, entonces, que debemos tratar de abordar el problema de las amas de casa y de muchos pequeños trabajadores autónomos que con sus pequeños ingresos no alcanzan a acceder a los beneficios de la seguridad social.

Con anterioridad, legisladores de la Unión Cívica Radical presentaron proyectos para que este sector estuviera cubierto. Por ejemplo, la diputada Florentina Gómez Miranda presentó en 1989 un proyecto para la creación de un sistema de contribución obligatoria dentro del sistema público de reparto. Pero, es claro, se soñaba otro país, en el que no se instalara la pobreza como se lo ha hecho hasta hoy, y se impidiese a los miembros de muchos hogares la posibilidad de hacer los aportes para tener en el futuro jubilaciones, pensiones o retiros por invalidez acordes con las necesidades a cubrir.

Es evidente que hemos chocado con la realidad del país y que se han creado otros sistemas alternativos de capitalización.

El proyecto de ley en consideración merece, entre otras, las siguientes observaciones. Por ejemplo, la opción no será para el sistema público sino sólo para el de capitalización. Entonces, una de las primeras preguntas que cabe hacer es si en realidad se está haciendo justicia. Quizá la estemos haciendo con la realidad económica de hoy. Pero evidentemente muchísimas familias argentinas —prácticamente el 40 por ciento, cuyos ingresos no alcanzan a cubrir la canasta familiar, que hoy está valuada en 980 o 1000 y pico de pesos—, y menos aún quienes están por debajo de los índices de indigencia recientemente publicados por el INDEC, difícil-

mente puedan distraer de su sustento las sumas necesarias para hacer los aportes de las amas de casa. Es obvio que entre subsistir y aportar a un sistema de capitalización obligatorio las familias van a optar por subsistir.

En consecuencia, por más que nos alegremos por el hecho de que esto sea un avance, nosotros decimos que en esta economía y este modelo excluyente y concentrador las ecuaciones no cierran para que el conjunto de las amas de casa argentinas puedan acceder a una jubilación digna. Esta es la observación principal, que formulamos como un reclamo para que en conjunto trabajemos con el objeto de solucionar los problemas que se presenten.

Obsérvese que al no definirse en el texto del proyecto de ley qué es lo que se considera como ama de casa y al hacerlas optar exclusivamente por el sistema de capitalización, tal como se indica en el articulado, la mujer pierde los aportes que haya realizado si con anterioridad a su labor exclusiva de ama de casa se desempeñó en relación de dependencia, habiendo sido aportante al sistema de reparto o de capitalización.

Es evidente que especialmente en la economía actual todos los índices demuestran cada vez con mayor frecuencia que toda mujer, además de la tarea de ama de casa, desempeña en alguna etapa de su vida alguna tarea en relación de dependencia o como trabajadora autónoma.

La mujer empieza a golpear la puerta del mercado laboral a los 18 años. Evidentemente, hay mucha oferta de trabajadores y poca demanda empresarial. Algunas logran ingresar en el mercado de trabajo. Esto ocurre a los 18, 19 o 20 años. Luego sigue el noviazgo y la concreción de la familia. Posiblemente, después de los 25 se transforme en la responsable del hogar, la responsable de las tareas de la casa.

Tal vez, después no pueda efectuar aportes, porque llegan los hijos y comienza el cuidado de los pequeños. A lo mejor, con posterioridad, nuevamente logra reingresar al trabajo. Pero los aportes que esta mujer realizó antes se pierden en el sistema establecido en este proyecto de ley. Esto no nos parece muy justo y constituye otra de las observaciones que hacemos al articulado.

Otros proyectos presentados también por legisladores radicales —como el del diputado Fabrisin— trataban de solucionar este problema y hubo al respecto arduas discusiones. No se logró el consenso —como dijimos hace pocas sesiones cuando analizamos esta palabra—: en la Cámara



de Diputados de la Nación no se logró el consenso necesario y éste es el texto que hoy tenemos sobre nuestras bancas.

Podríamos insistir en lo que nos parece justo y razonable o podríamos acompañar el intento evidentemente bueno de hacer algo para que algunas trabajadoras —quizás las menos en esta Argentina empobrecida— pertenecientes a aquellos hogares que tengan lo suficiente para cubrir la canasta familiar de casi 1.000 pesos puedan dedicar una parte para capitalizar en el sistema que se crea por este proyecto de ley. En definitiva, quizá sea ésta la profunda intención de esta iniciativa.

Pero debemos decir estas cosas y debemos acompañar este proyecto. Por eso, tal vez con no toda la alegría que podríamos tener si diéramos una posibilidad solidaria al conjunto de las amas de casa argentinas, venimos a decir que vamos a votar en general esta iniciativa y vamos a reclamar para que el conjunto de las amas de casa argentinas tengan en el futuro una jubilación digna. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Romero Feris.** — Señor presidente: muy brevemente quiero expresar mi voto afirmativo para este proyecto. (*Aplausos en las galerías.*)

Como miembro de la Comisión de Presupuesto y Hacienda pido que se incorpore mi firma al dictamen, dado que no firmé en su momento, no sé por qué motivo.

Quiero decir, además, que es necesario resaltar el valor de la mujer consagrada a la vida en familia y la falta de valoración que generalmente tiene el trabajo realizado en el hogar. Esta tarea no tiene horario ni vacaciones y de ella depende, fundamentalmente, la educación de los hijos y, por lo tanto, la contrucción del futuro.

Con estas palabras dejo expresado mi voto afirmativo a este proyecto. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Santiago del Estero del Partido Justicialista.

**Sr. Figueroa.** — Señor presidente: al adelantar mi voto afirmativo a este proyecto y como representante de mi provincia, quiero expresar ante este cuerpo mi beneplácito por estar votando una iniciativa que en Santiago del Estero tiene vigencia desde 1985, cuando gobernaba la provincia el actual gobernador Carlos Arturo Juárez. (*Aplausos en las galerías.*)

Es del caso mencionar que esta norma nació por iniciativa de la entonces secretaria de la Mujer y actual diputada nacional señora Mercedes M. Aragonés de Juárez.

Son miles las mujeres de mi provincia que desde hace más de diez años vienen gozando del beneficio que constituye la jubilación para el ama de casa.

Entonces, no podía dejar de expresar que Santiago del Estero fue la primera provincia argentina en otorgar este beneficio, con lo que ello significa para todas las mujeres santiagueñas. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Formosa de la Unión Cívica Radical.

**Sr. Maglietti.** — Señor presidente: como miembro de la Comisión de Presupuesto debo manifestar mi total apoyo a los beneficios que por este proyecto de ley se van a otorgar a las amas de casa. (*Aplausos en las galerías.*)

Yo hubiera querido que estos beneficios fueran mucho más amplios —lamentablemente no ha sido así—, y no tan restringidos como los que establece esta norma.

No podemos dejar de resaltar que el ama de casa que hoy opte por este sistema, si anteriormente fue una trabajadora que aportó durante años a una determinada caja, se verá seriamente perjudicada.

Es sabido que actualmente el país atraviesa por una tremenda crisis cuyas consecuencias especialmente son pagadas por las amas de casa, muchas de las cuales han perdido sus fuentes de trabajo. En muchos casos, estas mujeres colaboraban con el marido al aportar el fruto de su trabajo fuera de la casa para el sustento necesario a efectos de educar y mantener a sus hijos. Hoy, como consecuencia de esta política económica que ha empobrecido terriblemente a la clase media y a los más humildes, nos encontramos con que existen miles de amas de casa que no pueden continuar realizando esos aportes y que, en consecuencia, deben dedicarse exclusivamente al cumplimiento de las tareas del hogar para atender a sus hijos y a su marido.

Como dije, señor presidente, es injusto que el ama de casa que haya hecho aportes durante mucho tiempo —algunas dos, otras cinco y hasta diez años— por esta norma deba perderlos. Pero lo más injusto, señor presidente, es el mecanismo establecido por esta norma, que evidencia la existencia de un sistema que va a beneficiar a las AFJP, ya que contarán con aproximadamente 1.100.000 aportantes adicionales, lo que les redituará más de 600 millones anuales de ingresos.



A cambio, ¿qué recibirán estas amas de casa? Luego de haber ahorrado sus aportes —porque sólo van a pagarse los montos ahorrados durante años— recibirán una irrisoria jubilación, no mayor de 100 pesos mensuales. (*Manifestaciones en las galerías.*) Y aunque algunos crean que no es cierto, yo puedo invitarlos a que, con un especialista, realicen los cálculos pertinentes. Así podrán determinar con claridad que esto es así.

Entonces, a efectos de que esta norma no sea completamente injusta para las amas de casa y teniendo conocimiento de las consecuencias que va a acarrear. (*Manifestaciones en las galerías.*) Se ha contemplado la figura de un fondo solidario.

Señor presidente: ya se ha previsto el hecho de que estas jubilaciones serán irrisorias. En tal sentido, el proyecto de ley que estamos considerando establece que el Poder Ejecutivo “podrá” crear un fondo solidario.

Tendríamos que poner la palabra “deberá”; tendría que ser obligatoria la creación de este fondo solidario, y no optativa, como figura en la iniciativa, señor presidente.

El fondo solidario se crea porque se sabe de antemano que las jubilaciones habrán de ser irrisorias. De esa manera, se intentará mejorar la situación de las jubiladas.

Entonces, aquí viene la pregunta más importante: ¿por qué se ha establecido este sistema jubilatorio en el ámbito de las AFJP, que se beneficiarán —como dije— con 600 millones de pesos anuales, en lugar de hacerlo en la órbita de las cajas del Estado? Porque, en ese caso, el Estado ya habría podido asegurar con un ínfimo aporte una jubilación digna, decente, que le permita al ama de casa jubilada recibir una retribución justa y no lo que recibirá a través de las AFJP, esto es, migajas que no le permitirán vivir decentemente.

Cómo en este momento no existe lamentablemente la posibilidad de modificar el proyecto en consideración tendremos que votarlo tal como está redactado. Sin embargo, nosotros hubiéramos querido aprobar un proyecto mucho mejor, que beneficiara de una manera lógica y razonable al ama de casa, y no esta norma que se queda a mitad de camino, que no cumple realmente son sus objetivos y que, además, es injusta en muchos de sus aspectos.

Digo esto, porque no tienen derecho a condenar al ama de casa, que trabajó durante tantos años, a que pierda en forma definitiva todos los aportes que realizó durante ellos.

Tampoco es justo lo que dispone el artículo 3º del proyecto, donde se establece que el ama de casa, una vez jubilada, no podrá acceder a prestaciones de ningún régimen previsional público, es decir que no podrá obtener los beneficios del PAMI, carecerá de toda obra social y si quiere tener alguna atención médica el día de mañana, deberá afiliarse como cualquier persona a una obra social.

Esto significa que el régimen jubilatorio que consideramos también cercena a las futuras jubiladas el derecho a la atención médica que corresponde, sin incluir otros rubros —como puede ser el de turismo— que hoy benefician a otros jubilados.

La ley que habrá de sancionarse creará un sistema de amas de casa jubiladas con jubilaciones irrisorias y sin servicios sociales. En definitiva, esta norma beneficiará a las AFJP en más de 600 millones de pesos.

Si hubiéramos sido honestos con nosotros mismos y con las amas de casa, este proyecto tendría que haber sido redactado de otra manera; debería haber sido una norma que estableciera que las amas de casa se tendrían que jubilar por medio de las cajas del Estado, con un aporte mínimo, con el compromiso por parte del Estado de constituir un fondo para socorrerlas y establecer una jubilación digna para ellas, a fin de que el día de mañana, cuando necesiten de la jubilación, ésta les permita vivir decentemente. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por San Juan.

**Sr. Avelín.** — Señor presidente: indudablemente, en un país empobrecido, con mucha marginación, con desocupados, con jubilados que reclaman un salario acorde con su propia dignidad, este proyecto representa una pequeña expresión de esperanza (*aplausos en las galerías*) y un hito que vamos a apoyar, con todas las dudas y las incertidumbres que podamos tener.

Yo aspiro a que los aportes que puedan efectuarse no solamente los haga el Estado para una caja común y para posibilitar que el ama de casa disponga el día de mañana de una jubilación decorosa, sino que deseo que las multinacionales, los grandes capitales que han invertido en el país —servicios de la República— y que están haciendo su agosto y succionando el esfuerzo de los argentinos, puedan aportar para tanta gente pobre, para tantas mujeres amas de casa olvidadas, que sueñan, que tienen inquietudes, muchas de las cuales han muerto a lo mejor en la

plenitud de la vida sin tener la paz o la gratitud que se merecen por el sacrificio realizado.

Espero que la solidaridad llegue a todos los sectores, no únicamente la solidaridad de los pobres para los pobres sino también la de los que tienen mucho para los pobres que no tienen nada.

Con ese sentido de solidaridad es que creemos que debe lograrse una jubilación decorosa. (*Aplausos en las galerías.*)

Por eso, señor presidente, espero que el día de mañana en esta gran Argentina —la Argentina de los sueños y de la esperanza— no haya un solo argentino ni una sola ama de casa que se sientan parias en su propia tierra. Ojalá que puedan seguir criando a sus hijos, cultivando su inteligencia y orientándolos en el camino de la moral, de la ética y la rectitud y lleguen a ser compensadas como merecen, con la dignidad y el respeto que debemos darles.

Esto es nada más que un pequeño paso, un hito de esperanza. (*Aplausos en las galerías.*)

Ojalá que en el futuro no sean engañadas y espero que sobre esta esperanza que tienen ellas no tengan que derramar lágrimas de frustración.

Es mi deseo que se cumpla con esta ley, pero también que se les brinde el respaldo que ellas merecen. Nosotros tenemos la obligación de vigilar para que esto se cumpla con corrección. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Misiones.

**Sr. Humada.** — Señor presidente, señores senadores: sin duda que el tema que estamos tratando tiene un significado muy especial en la provincia de Misiones.

Al escuchar a los señores senadores que me han precedido en el uso de la palabra y al amigo y colega de San Juan, con su característico sentimiento y la pasión que pone por los aspectos sociales, quiero decirle a él, así como a los colegas que estamos aquí reunidos, que en 1987, cuando en nuestra provincia gobernaba otro partido político, nosotros nos comprometimos ante nuestro pueblo a dignificar a las amas de casa.

Y dijimos que si llegábamos a ser gobierno íbamos a implementar la jubilación sin aporte previo. (*Aplausos en las galerías.*)

Todos sabemos que dentro de las amas de casa existen las que tienen un poder adquisitivo determinado y están las que dependen nada más que del sudor de su sacrificio y que derraman lágrimas, llorando en el fondo de sus casas para no

traer más dolor a su hombre cuando viene con las manos vacías.

Nosotros implementamos en Misiones la jubilación sin aporte previo, lo cual fue motivo de burla por parte de la oposición entre 1988 y 1989, cuando la impulsamos.

HoY en Misiones es una realidad. Junto con la secretaria general del SACRA impulsamos la jubilación de las amas de casa sin aporte previo y en la actualidad son más de dos mil las compañeras misioneras —compañeras en el sentido de compartir el dolor y las lágrimas cuando sus hombres no tienen respuestas sociales para sus casas— que reciben este aporte.

Aun más: con la secretaria general del SACRA no queríamos que fuera un motivo de especulación política la jubilación de las amas de casa. Todavía teníamos la herida, la llaga, de las famosas cajas del PAN. A nosotros nos dolía en lo más profundo de nuestro corazón cuando a cambio de una caja del PAN pedían el voto para las elecciones. (*Manifestaciones en las bancas. Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Señor senador por Formosa: le pido que no interrumpa.

**Sr. Humada.** — Cuando nosotros entregamos la jubilación para las amas de casa —y aquí están las compañeras del SACRA— les dimos un carné para que no hubiera “capangas” que les pidieran su voto. Ahora todos los meses van al banco a cobrar su jubilación de amas de casa. (*Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

Quisimos dignificar aun más el valor de nuestras mujeres. Seguramente a algunos colegas les molestará el tema de las cajas del PAN, como al senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — ¿Me permite una interrupción, señor senador?

**Sr. Presidente.** — El señor senador por Formosa le solicita una interrupción. ¿Se la concede?

**Sr. Humada.** — Cómo no, señor presidente.

**Sr. Presidente.** — Para una interrupción, tiene la palabra el señor senador por Formosa.

**Sr. Maglietti.** — Agradezco al señor senador la interrupción concedida.

Debo aclarar que el presidente de ese entonces organizó el programa PAN en beneficio del pueblo. Otorgaba esas cajas del PAN como un derecho. Aquellos que las recibían sentían que era un derecho y no que se sometían a la presión de algún dirigente que pretendiera el voto. (*Manifestaciones en las bancas y galerías.*)

En cambio, ahora hay cinco planes sociales destinados a entregar dádivas a los electores y comprarles la conciencia, porque esos planes no constituyen derechos sino dádivas. Si esos planes fueran implementados como un derecho, como lo fue el PAN, hoy el gobierno no tendría que utilizar 3.500 millones de pesos para corromper al pueblo comprando sus votos y de esa manera ganar las elecciones. (*Manifestaciones en las bancas y galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Antes de que continúe haciendo uso de la palabra el señor senador por Misiones, esta Presidencia ruega a los señores senadores que se circunscriban al tema en tratamiento, de forma tal que podamos votar el proyecto de ley; y que intenten evitar convertir esta sesión del Senado en un intercambio de agravios. Me parece importante que cada uno de los senadores sostenga sus puntos de vista, pero que sea con la mayor altura posible.

Continúa en el uso de la palabra el señor senador por Misiones.

**Sr. Humada.** — Señor presidente: considero que cada uno de los que estamos presentes y formamos parte del Parlamento argentino de alguna forma traemos la expresión de nuestros respectivos pueblos. Yo traigo la expresión de mi provincia, que tal vez sea chica y está allá lejos en el Norte, pero allá —y no quiero hacer demagogia en este recinto— entendimos qué era la verdadera justicia social. Nosotros creemos, al igual que otros señores senadores de la oposición, que se debe avanzar y profundizar en el tema de la jubilación de las amas de casa. Comparto esa inquietud. Pero también quiero resaltar que es cuestión de decisión política considerar el tema sin desgarrarnos la ropa, y hablar de nuestras pobres amas de casa que viven cosiendo, planchando sin que se hagan los aportes y contribuciones que corresponden. (*Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

Todos nosotros sabemos que ésa es la realidad del ama de casa humilde. No quiero hacer una diferenciación con el ama de casa de la Capital Federal porque no me corresponde y, además, no conozco a fondo cuál es la situación aquí. Sí conozco al ama de casa de mi provincia. Un sector importantísimo de ellas no puede aportar absolutamente un peso para la jubilación de amas de casa. Pero entendemos, como decía el señor senador por San Juan, que es una gran luz de esperanza que va a ampliar el abanico de jubilaciones que tenemos en la provincia de Misiones. Seguramente con este fondo solidario se va a contribuir a aumentar aún más las jubila-

ciones que en este momento tenemos en la provincia.

Por eso quiero manifestar, señor presidente, señores senadores, que nosotros, los senadores por la provincia de Misiones, orgullosos y reconociendo el tremendo mérito que tienen nuestras amas de casa, vamos a votar en forma positiva el proyecto de ley en consideración. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la señora senadora por Formosa.

**Sra. Peña de López.** — Señor presidente: adelanto desde ya mi voto afirmativo a esta iniciativa y solicito la incorporación de mi firma. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra la señora senadora por Tucumán.

**Sra. Rivas.** — Señor presidente, señores senadores: realmente hoy es un día muy especial, dado que al tratar este proyecto tan caro a las realidades de las amas de casa, les estamos rindiendo un homenaje.

El ama de casa ha sido y sigue siendo la encargada de velar por el sostenimiento de la estructura hogareña. Es quien asume sobre sí las responsabilidades y las decisiones de las tareas del hogar. A ello debe agregarse también su desempeño como madre, primera educadora de sus hijos, apoyo y compañera de su esposo. También le corresponden las funciones de administradora y economista de los ingresos casi siempre escasos con respecto a las necesidades. Es entonces cuando busca soluciones ingeniosas para paliar la crisis.

El ama de casa no sólo no tiene horarios, como lo han dicho los señores senadores que me han precedido en el uso de la palabra, y como también lo hiciera con toda amplitud el miembro informante de mi bancada. No tiene horarios ni fin en sus tareas. Tampoco tiene vacaciones ni feriados. Es un trabajo indelegable, continuo, irrenunciable, no reconocido ni valorado.

Por eso, señor presidente, solicito la aprobación de este proyecto de ley tan caro al sentimiento de nuestro pueblo, a través del cual se crea para las amas de casa de menores recursos la posibilidad de gozar de un merecido haber jubilatorio que implica, a la vez, un reconocimiento a su silenciosa labor. (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Corrientes.

**Sr. Aguirre Lanari.** — Señor presidente: confieso que no pensaba intervenir en este debate,

dado que no formo parte de las comisiones que tuvieron que efectuar el estudio y producir el dictamen correspondiente al proyecto de ley que estamos considerando, pero cuando escucho argumentos en un sentido o en otro, me veo obligado a decir dos palabras para señalar mi posición.

Debido al sentimiento que aflora como fondo doloroso de la situación que se pretende solucionar, ni el senador que habla ni su partido podrían estar ausentes en el apoyo que anuncio al proyecto que estamos considerando. Como digo, señor presidente, apoyamos la iniciativa, pero al mismo tiempo recogemos diversas críticas que se han hecho, no con el ánimo de obstaculizar el proyecto, sino de alertar.

Carezco de la preparación técnica necesaria en asuntos tan complejos como éstos, pero más allá de que existan imperfecciones y de que sea posible mejorar este proyecto, anuncio que no podemos estar ajenos a la persona que se pretende beneficiar, es decir, a esa sacrificada ama de casa que, muchas veces, es hombre y es mujer, es madre y es abuela, que muchas veces trabaja abnegadamente con una sonrisa que esconde su dolor y su preocupación por traer a su hogar el pan de cada día y el que nosotros queremos brindarle a través de la sanción de este proyecto.

Por estas razones, señor presidente, anuncio mi apoyo en general al proyecto en consideración. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Mendoza.

**Sr. Genoud.** — Señor presidente: quiero hacer una breve digresión en razón de que el bloque de la Unión Cívica Radical no puede dejar pasar por alto un ataque al Plan Alimentario Nacional que puso en funcionamiento el gobierno del doctor Alfonsín en 1983.

Seré muy breve porque creo que no podemos empañar esta sesión que, seguramente, concluirá con el voto unánime de la Cámara al proyecto de ley sobre las amas de casa.

Señor presidente: siempre he pensado que acudir al pasado es, muchas veces, un retroceso, máxime cuando son tantos los problemas que tenemos que resolver para el futuro.

Cuando se habla con ligereza del Plan Alimentario Nacional hay que ponerse en la situación por la que atravesaba el país en 1983. Salíamos de 7 u 8 años de oscura dictadura militar; el país estaba empeñado en reconstruir las instituciones de la democracia y, simultáneamente, había

mucha pobreza, desempleo y hambre en la Argentina.

El Plan Alimentario Nacional fue un plan de emergencia que llevaba un alimento mínimo a todas aquellas familias que tenían niños en edad escolar.

Por ello, no creemos que sea conducente a los fines de este debate caer en el juicio peyorativo de lo que se hizo con la mejor intención.

El Plan Alimentario Nacional cumplió en su momento y con eficacia el objetivo que se propuso. Si hay críticas que formular, nosotros seremos los primeros en hacer la autocrítica, si es que hubo errores en la implementación. Sin embargo, lo paradójico de esto es ver que el ataque al Plan Alimentario Nacional proviene del oficialismo, que, hoy en día, tendría que estar preocupado por los estallidos sociales y por las crisis de Cutral-Có, Jujuy y otras localidades. Es más. Debería estar preocupado por el hecho de que para apagar esos focos de conflicto social, que amenazan con extenderse por todo el país, deben ir los funcionarios del Poder Ejecutivo a ofrecer pasantías o subsidios por desempleo de 200 pesos y por el término de seis meses.

Llamo, entonces, a la reflexión del bloque justicialista y de los restantes bloques que componen esta Cámara para que entiendan que cuando hablamos de los problemas sociales debemos entender que nos atañen a todos, más allá de que existan responsabilidades concretas. Además, la pobreza crece en la Argentina y el índice de desempleo, lamentablemente, se mantiene en un bochornoso 17 por ciento.

Por lo tanto, señor presidente, no creo que sea ésta la oportunidad para abrir un debate como el que, de algún modo, recién se ha insinuado.

Simplemente, creo que debemos agotar el tema que nos ocupa, que como ya lo dijieran los representantes de nuestro bloque contará con el voto afirmativo de la Unión Cívica Radical. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Tierra del Fuego.

**Sr. Oyarzún.** — Señor presidente: simplemente quiero dejar constancia del voto afirmativo del Movimiento Popular Fueguino al proyecto en consideración. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Buenos Aires.

**Sr. Cafiero.** — Señor presidente: no tenía la intención de participar en este debate, pero

aprovecho la ocasión para pedir que mi nombre se incluya entre los miembros de la Comisión que han propuesto este proyecto y, además, ya que estamos engalanados con esta presencia femenina... (*aplausos y manifestaciones en las galerías*), que no siempre se da en este recinto, me voy a permitir arrimar algunos datos que, seguramente, me imagino van a sorprender.

El trabajo no remunerado de las amas de casa en la República Argentina ha sido estimado en una cifra igual al 20 por ciento del producto bruto nacional. Esto significa que algo así como 60 mil millones de dólares (*aplausos en las galerías*) es trabajo no remunerado en la Argentina. Algún día la mujer hará valer este derecho, como hoy lo hace con la posibilidad de acceder a una jubilación.

Porque a veces los técnicos con su desvinculación de las situaciones humanas, llegan a esta conclusión. Si en un hogar cualquiera el traje del marido o la ropa de la mujer se mandan a la tintorería, subió el producto bruto porque aumentó la cantidad de servicios. Pero si en cambio la mujer se encarga de sacar las manchas y planchar el traje dentro del hogar, eso no se suma al producto bruto.

Por lo tanto, señor presidente, yo no quería dejar pasar esta oportunidad para expresar cuánto me alegro de que estemos en condiciones de sancionar este proyecto de ley, que si bien no es perfecto y tal vez no resuma todas las aspiraciones que se puedan tener, como bien se dijo es una esperanza, una mejora y, por lo tanto, creo que merece nuestro voto unánime y así adelante, desde ya, mi voto afirmativo. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Córdoba, del Partido Justicialista.

**Sr. de la Sota.** — Señor presidente, hace pocos días, en Córdoba, una mamá que llevaba a su bebé en el auto, apurada como todas las mamás, haciendo las cosas de su casa, trabajando y haciendo de transportista de sus hijos pequeños, abrió la puerta de su coche para hacer una diligencia más de las tantas que las mamás hacen todos los días de todos los años. En ese instante un delincuente, un asesino, se metió en el auto y quiso llevarse el auto y el bebé. Entonces la mamá, esa mujer cordobesa, esa mujer argentina se puso enfrente del auto, que la pisó, la atropelló y la arrastró debajo por muchos metros haciéndole perder un pecho y lesionándola gravemente en su integridad física, pero dándonos a los argentinos, en momentos de desesperanza,

un claro ejemplo de lo que es capaz de hacer una mamá por su hijo.

Esa mamá es un ama de casa, es una de las tantas amas de casa del país. Ellas son las mejores guardianas; no necesitan de agentes de seguridad para proteger a su familia. (*Aplausos en las galerías.*) Protegen la vida de nuestros hijos más que su propia vida, consolidan la institución del hogar y la familia y trabajan a la par de nosotros. Ya no es cierta esa vieja y machista frase que decía que detrás de todo gran hombre había siempre una gran mujer; hoy, a la par de todo gran hombre hay siempre una gran mujer. (*Aplausos en las galerías.*)

Compañeras, esposas-amantes, intelectuales, trabajadoras, custodias del hogar y la familia, han sido capaces, a lo largo del tiempo, de demostrar que el trabajo cotidiano en la casa — como muy bien lo señalaba recién el senador por la provincia de Buenos Aires — si bien no se paga en efectivo, es imprescindible para el avance y el progreso de nuestras naciones.

Hoy vamos a sancionar una ley que, como aquí se ha dicho, seguramente es perfectible y no va a responder a todas las expectativas de las miles y miles de amas de casa que, como esa mamá que arriesgó la vida por su bebé, merecerían seguramente una ley mejor que ésta. Pero el movimiento se demuestra andando; hoy damos el primer paso, y debemos dar muchos pasos más y, seguramente, tendremos en el futuro un mejor país, mejores leyes, mejor seguridad social y amas de casa mucho más protegidas de lo que lo han estado hasta hoy.

Mediante el voto positivo de esta ley, comenzaremos a lograrlo. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor miembro informante, senador Miranda, para cerrar la lista de oradores.

**Sr. Miranda.** — Señor presidente, señores senadores: haré una breve exposición porque observe en los colegas senadores el ánimo de sancionar rápidamente este proyecto de ley.

Quiero manifestar que, quizá, la pasión que genera este tema, tan afligente para nosotros y que espera la comunidad toda, nos lleva a vertir algunas expresiones que son propias de una dirigencia política apasionada. Por eso negamos, terminantemente, que este proyecto lleve una intencionalidad oculta o algún fin político. No podemos incurrir en la inocencia de creer que 3 millones y medio de argentinas puedan ser coto de un solo partido político, aunque no negamos nuestra aspiración de poder contar algún día con

todas ellas (*Risas*). (*Aplausos en las bancas y en las galerías.*)

Sin embargo es cierto, como decían los compañeros de la oposición, que el proyecto es perfectible. Sin ninguna duda, existen inquietudes. Pero éste es un paso, es un proyecto hecho dentro de nuestras posibilidades.

En ese sentido, nosotros tenemos la satisfacción de poder exhibir que desde el peronismo hemos venido intentando estos pasos, y que hoy, una vez más, lo estamos haciendo para avanzar en la solución de este gran problema que aflige a muchas mujeres argentinas.

En efecto, no por casualidad, después de ser reinstaurada la democracia, en 1985, como decía el colega senador Julio Humada, por Misiones —en ese entonces gobernador de su provincia— allí se avanzó y se dio un paso adelante al sancionarse la jubilación para las amas de casa. Lo mismo ocurrió ese año en la provincia de La Rioja, gobernada en ese entonces por el compañero hoy presidente de la Nación, doctor Carlos Saúl Menem (*Aplausos en las galerías*); en Santiago del Estero, durante la gobernación del doctor Juárez —actualmente también gobernador y compañero justicialista—; en San Luis, estando al frente la gobernación Rodríguez Saá; y en Entre Ríos, siendo gobernador Jorge Busti.

Con lo expuesto quiero manifestar que ésta no es una inquietud de ahora, con fines electorales, sino una real preocupación del peronismo tendiente a dar un paso adelante en este tema que aflige a muchas mujeres argentinas. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado por unanimidad. (*Aplausos en las galerías.*)

En consideración en particular.

—Se enuncia y aprueba el artículo 1º.  
(*Aplausos y manifestaciones en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Silencio, por favor. Pido a todo el público presente que colabore con la Presidencia. Van a poder expresarse al final.

—Se enuncia el artículo 2º.

**Sr. López.** — Pido la palabra..

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos de la Unión Cívica Radical.

**Sr. López.** — Señor presidente: precisamente en este artículo queremos proponer una modifi-

cación, para que el destino de los aportes o la opción no sea exclusivamente a favor del régimen de capitalización. Es decir, proponemos que también pueda ser hecha a favor del régimen previsional público.

Según las cifras del Poder Ejecutivo, se trata de un aporte anual estimado en 634 millones de pesos, y recién dentro de diez años se estarían otorgando las primeras jubilaciones o pensiones previstas en el régimen. O sea, lo que estamos proponiendo es que el Estado participe de esta posibilidad de incorporar sumas importantes que permitirían mejorar sus propias cuentas del régimen previsional público. O sea, propongo que en el artículo 2º, después de "...con destino a cuentas individuales del régimen de capitalización...", se agregue: "...o al régimen previsional público...".

Pero como observo que hay ánimo de votar rápidamente, voy a proponer ya las propuestas de modificaciones a otros artículos.

En ese sentido, propongo que en el artículo 3º, después de donde dice la primera vez "...ley 24.241...", se suprima el siguiente párrafo: "...no pudiendo computar períodos integrados con la citada alícuota diferencial para otros beneficios." Así, de alguna manera, posibilitaríamos que los aportes que hayan hecho algunas trabajadoras a regímenes de capitalización o de reparto ingresen y se computen para el régimen que se pretende establecer. (*Aplausos en las galerías.*)

En cuanto al segundo párrafo del artículo 3º, que dice: "En ningún caso podrán acceder a prestaciones derivadas del régimen previsional público...", propongo que se suprima "En ningún caso...", de manera que puedan acceder a las prestaciones derivadas del régimen previsional público y a los beneficios del Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados quienes hayan optado por el régimen previsional público. De esta forma, estaremos dando una obra social a estas futuras pensionadas o jubiladas del régimen que estamos estableciendo. Considero que habiendo sido tan elocuente la disposición de los señores senadores en este sentido, haríamos justicia introduciendo estas modificaciones que estarían dentro del ánimo de todos los que estamos votando a favor de este proyecto de ley.

Por otra parte, coincidiendo con mi colega de bancada por la provincia de Formosa, propongo que en el artículo 4º, en lugar de "El Poder Ejecutivo podrá crear un 'fondo solidario para las amas de casa'...", se coloque "El Poder Ejecutivo deberá crear...".

**Sr. Presidente.** — Recuerdo a los señores senadores que toda modificación que se haga al texto de este proyecto de ley hará que no quede definitivamente sancionado, sino que deberá ser girado nuevamente a la Cámara de Diputados. (*Aplausos en las galerías.*)

Tiene la palabra el señor miembro informante.

**Sr. Miranda.** — No aceptamos las propuestas de modificaciones.

**Sr. Presidente.** — Se va a votar el artículo 2º tal como figura en el dictamen.

— La votación resulta afirmativa.

— Se enuncia y aprueba el artículo 3º.

— Se enuncia y aprueba el artículo 4º.

**Sr. Maya.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: sé que resulta desagradable, en un marco como el que estamos viviendo, muy particularmente en este escenario, plantear modificaciones que puedan resultar a simple vista odiosas o dilatorias para esta cuestión. No obstante, considero que tenemos la obligación de legislar y, además de ello, de hacerlo bien; de la misma manera, además de legislar bien, debemos decir con claridad cómo son las cosas.

En ese sentido, el artículo 4º de este proyecto de ley que viene en revisión de la Cámara de Diputados presenta alguna dificultad que nos hará instalar en la discusión de este tema todos los años, cuando tratemos el proyecto de presupuesto de la Nación. Todos tenemos el ánimo de que esto salga bien y de recibir los aplausos pero, más que todo ello, lo que no podemos hacer es engañar a cambio de un aplauso. Debemos ser leales a nuestras convicciones porque tenemos una responsabilidad mucho más importante que un aplauso: la responsabilidad de que las amas de casa tengan un buen régimen, no sólo para ahora sino para el futuro y para siempre, y que no tengamos nuevamente un parto en diciembre cuando discutamos el Presupuesto. Quizá a simple vista parezca odioso que yo plantee una modificación, pero más allá de un aplauso circunstancial, voy a decir la verdad de la cuestión.

Acá dice que el Poder Ejecutivo podrá crear un fondo solidario de las amas de casa de acuerdo con lo dispuesto por la Constitución Nacional en base a la Ley de Presupuesto de la Administración Nacional. Esto significa que este espectáculo lo vamos a tener que vivir todos los

años en diciembre. Yo estoy planteando que nos demoremos un mes más y que el proyecto vuelva a la Cámara de Diputados (*manifestaciones en las galerías*), pero que lo resolvamos ahora.

Estoy planteando que se cree lisa y llanamente el Fondo, como dice el artículo que he acercado a Secretaría.

Además quiero manifestar que éste es un régimen esencialmente humanista y solidario, que debe serlo para todas las amas de casa del país para que no suceda que por rapidez legislemos mal y dejemos excluidos a algunos sistemas. Acá quedan excluidos dos sistemas. En primer lugar, el más progresista de todos que está vigente es el subsidio del ama de casa de Misiones, que lo creó durante su gobernación en 1987 el hoy senador Humada. Con el régimen del artículo 4º no lo podemos mantener. En segundo término quedamos excluidos nosotros, no quiero competir con los santiagueños, mucho menos con Carlos Juárez, pero somos los únicos que mantenemos este régimen en el país. Me refiero a la provincia de Entre Ríos, la gobernación de Jorge Busti, que creó el sistema en 1987 y hoy está vigente. Son los únicos regímenes de amas de casa que solventan las provincias en el país; todo lo demás lo tiene la Nación.

Yo ambiciono para las mujeres, para las 14 mil mujeres de mi provincia que gozan del beneficio del régimen de amas de casa solventado por el esfuerzo de los entrerrianos, que tengan acceso a un régimen igual al que existirá en todo el país. Por eso propongo esta modificación para que las mujeres entrerrianas no queden excluidas.

Planteo dos fundamentaciones: primero, un criterio de justicia en el sentido de que tanto las entrerrianas como las misioneras no queden excluidas. En segundo lugar, hay que darle una forma legal para que no haya que discutirlo nunca más, que tenga una autonomía financiera, que no dependa de que si en el presupuesto del año que viene falta plata para esto o para lo otro le retaceen el Fondo de las Amas de Casa. Es decir que tenga un fondo autónomo y que se autofinancie.

Por eso, más allá de los aplausos circunstanciales y de lo odioso, estoy planteando una legislación que me da plena paz porque sé que estoy haciéndolo bien para las amas de casa, no sólo de mi provincia sino de todo el país, dándoles un régimen que tiene autonomía financiera y no circunstancial.

Además, para plantear estas dos cuestiones he tenido la prudencia de citar a todos los que firmaron el dictamen originario y reclamarles la



modificación, que acordamos. También me he tomado el trabajo —y espero contribuir con las amas de casa— de tratar que esto se acelere en la Cámara de Diputados. Hoy ya he hablado con el presidente de la Comisión de Trabajo de dicha Cámara. (*Manifestaciones en las galerías...*)

**Sr. Presidente.** — Continúe, senador.

**Sr. Maya.** — Sugeriría que adoptemos un mecanismo. Votemos todo siempre, entonces cada vez que votemos...

**Sr. Presidente.** — Señor senador: no dialogue con la barra presente. Tiene todo el derecho de expresarse en libertad y usted de seguir en el uso de la palabra. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Maya.** — Planteo que se lea por Secretaría la modificación acordada del artículo 4º del presente proyecto de ley.

**Sr. Presidente.** — Por Secretaría se dará lectura.

**Sr. Secretario (Piuzzi).** — (*Lee.*) “Artículo 4º. Créase el ‘Fondo Solidario para amas de casa’, destinado a incrementar el haber jubilatorio de las beneficiarias que cumplan con los requisitos que establezcan las normas reglamentarias y a atender el pago de las prestaciones de beneficiarias originarias de regímenes provinciales que fueran transferidos a la Nación, incluso aquellas que hubieran obtenido el beneficio con posterioridad a dicha transferencia. Podrán contribuir a dicho Fondo entidades públicas y/o privadas. La contribución pública podrá financiarse mediante la emisión de un bono de la deuda (Beprev) autorizado por la presente ley, en pesos o dólares estadounidenses, a emitir mensualmente, de acuerdo a las necesidades de pago a las beneficiarias, pago de servicios por semestre vencido y amortización íntegra a los dieciséis (16) años de emitido, reconociendo una tasa de interés a fijarse semestralmente, la que surgirá de tomar el promedio de rendimiento de las inversiones de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones del último semestre (depurado del rendimiento del propio Beprev). En los casos en que las beneficiarias hubieran optado por su afiliación en Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones, éstas tomarán el Beprev en forma directa, haciéndose cargo del pago de las prestaciones que hubieren correspondido al Estado; al momento de hacer uso del presente régimen las provincias que así lo requieran deberán unificar la normativa legal con lo reglado en la Nación.”

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por La Rioja.

**Sr. Menem.** — Señor presidente: indudablemente, estamos considerando un proyecto de ley sumamente importante, como surge de la voluntad de todos los legisladores de participar en este debate, lo que no creo que haya sido sólo por cosechar aplausos sino porque realmente todos estamos interesados en reconocer la abnegada tarea de las amas de casa.

Por cierto, todo proyecto de ley, como obra humana, es perfectible. Pueden ser muy atendibles las razones que se han expresado para tratar de mejorar este proyecto. Pero también es verdad que las decisiones políticas —esta ley, en el fondo, implica una decisión política— tiene también un tiempo político para ponerse en ejecución.

Por eso, aun rescatando el valioso aporte que acaba de hacer el señor senador por Entre Ríos, integrante de nuestra bancada, así como también los realizados por señores senadores, creo que lo más conveniente es que hoy convirtamos este proyecto en ley. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Silencio, por favor.

**Sr. Menem.** — Pienso que todas estas observaciones para mejorar el régimen podemos vehiculizarlas a través de otro proyecto de ley (*aplausos en las galerías*) al cual le dediquemos el tiempo necesario para tratar de hacer un régimen como el que con toda justicia quiere el señor senador por Entre Ríos; es decir, un régimen definitivo y sólido que contemple a todas las amas de casa del país, ya que acá no se quiere excluir a nadie. Pero también es cierto que muchas veces lo mejor es enemigo de lo bueno. (*Aplausos en las galerías.*)

No podemos ignorar que el trámite legislativo muchas veces es lento; no podemos ignorar que muchos proyectos de ley que han sido aprobados rápidamente por la Cámara de Senadores están desde hace mucho tiempo en la Cámara de Diputados sin poder ser sancionados.

Además, como hombres políticos, sabemos que estamos en un año electoral, circunstancia que muchas veces hace que las Cámaras no sesionen con el dinamismo que es de esperar para convertir en ley los proyectos pendientes de tratamiento.

Por eso —reconociendo la validez de los planteos y haciendo especial elogio de la responsabilidad y de la valentía con que los senadores, en especial el señor senador por Entre Ríos, han planteado este tema; realmente reitero, con mucha responsabilidad—, invito a todos los colegas para que convirtamos hoy este proyecto en ley y de inmediato nos aboquemos al estudio de

otra norma que lo perfeccione (*aplausos en las galerías*) para, de esta forma, conciliar ambos intereses: el de todas las amas de casa que hoy se ven favorecidas por esta iniciativa y el de aquellas que no lo son pero pueden ser favorecidas en el futuro. Por estas razones, formulo esta moción concreta. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor miembro informante.

**Sr. Miranda.** — Compañero presidente: creo que es atendible la fundamentación del colega y compañero de Entre Ríos. Pero siguiendo con la línea argumental de que éste es un proyecto posible y perfectible, no podemos demorar su sanción y debemos convertirlo en ley, asumiendo el compromiso de que inmediatamente nos abocaremos a las inquietudes planteadas con total valentía por el compañero senador Maya —y hago más las palabras del compañero senador por La Rioja, Eduardo Menem—.

Por lo tanto, la comisión no hace lugar a la modificación de este artículo. (*Aplausos en las galerías.*)

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. Maya.** — Señor presidente: más allá de decir que voy a insistir en esta iniciativa, quiero hacer algunas reflexiones, que van a poner nuevamente de manifiesto que el peronismo es lo que es porque no es una majada en la que todos van para el mismo lado, sino que es una expresión del pueblo, que tenemos distintas opiniones, que discrepamos y que a veces lo hacemos de puertas abiertas a la comunidad.

Las circunstancias de alabanzas que han servido de antecedente para desacreditar la posición que he mantenido me resultan realmente dolorosas. Hubiera sido mucho más aceptable para mí que me dijeran: "Mira, retirá la posición porque tenemos la presión de trescientas personas muy importantes, que son nuestras amas de casa, que están reclamándolo" y no quedar descolocado en una situación tras una alabanza. Esto me resulta realmente doloroso.

También quiero decir que esto me parece grave desde el punto de vista parlamentario. Porque me pregunto qué hubiese ocurrido en esta sala si no hubiesen venido las amas de casa. ¿Tienen alguna duda de que hubiéramos votado esta modificación? Está firmada por todos. Esto no hubiese ocurrido: la hubiésemos aprobado.

No voy a insistir en una modificación a este artículo y Entre Ríos va a seguir excluida del régimen para las amas de casa, porque sé que esto no se va a modificar solo. Pero quiero señalar

que no vaya a ser que se repita este antecedente en otras oportunidades. Muy pronto vamos a tratar en este recinto la privatización o el nuevo régimen del Banco Hipotecario. Me pregunto qué vamos a votar si vienen acá quinientos o mil empleados del Banco Hipotecario. Desde ya, adelanto que me voy a oponer.

Por estas razones y porque quiero defender la justicia —cuando la justicia es concordante con sus principios—, ratifico mi posición cumpliendo con el mandato de las amas de casa de Entre Ríos, que quedan excluidas del sistema —por un acto que creo de egoísmo y de mala legislación—, si es que esta Cámara vota con relación al oportunismo circunstancial que nos impone en este momento el recinto.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor senador por Entre Ríos.

**Sr. López.** — Señor presidente, señores senadores: en principio, nosotros íbamos a acompañar la propuesta que viene firmada prácticamente por la mayoría de los miembros de la bancada oficialista, como recién manifestó el señor senador Maya.

Tengo la impresión de que no cerrarían los tiempos políticos. Y esto me hace pensar que la sospecha manifestada en el sentido de que esto podía utilizarse con fines políticos era cierta.

Ibamos a brindar nuestro apoyo al artículo 4º. Yo había pedido la palabra con anterioridad, pero lamentablemente, por problemas circunstanciales, se la otorgaron al señor miembro informante por la mayoría, quien adelantó el voto negativo al texto propuesto por el señor senador Maya.

Sólo se iba a solicitar que al final de este artículo se aclarase que la unificación de la normativa legal de las provincias con la Nación no implicaba la obligación de transferencia de las cajas provinciales a la Nación para hacer uso del fondo solidario. Pero me parece que el concepto involucrado en la expresión "deberá" —que habíamos planteado oportunamente y que rescata el señor senador Maya como una normativa ya elaborada— es beneficioso.

Lamentablemente, aunque compartiendo el argumento del señor senador por mi provincia, no vamos a lograr los votos necesarios para la aprobación del texto propuesto.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace uso de la palabra, se va a votar el artículo 4º tal cual fue remitido por la Cámara de Diputados.

— La votación resulta afirmativa.

— Se enuncian y aprueban los artículos 5º y 6º.

—El artículo 7° es de forma.

**Sr. Presidente.** — Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley. Se harán las comunicaciones correspondientes. (*Aplausos prolongados y manifestaciones en las bancas y en las galerías.*)

—Luego de unos instantes:

**Sr. Presidente.** — Solicito a la barra se sirva guardar silencio.

Continúa la sesión.

## 7

### MOCION DE PREFERENCIA

**Sr. Presidente.** — De acuerdo con lo solicitado por el presidente del bloque justicialista, corresponde considerar el pedido de preferencia para la próxima sesión, con dictamen, para el proyecto de ley venido en revisión por el que se establece un régimen de estabilidad fiscal para inversiones forestales (C.D.-8/97).

**Sr. Branda.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — ¿Es para referirse a este tema, señor senador?

**Sr. Branda.** — No, señor presidente.

Sólo quería decir que la idea era considerar primero acuerdos, luego juicios políticos, y así sucesivamente.

**Sr. Presidente.** — Sí, señor senador.

Pero se solicitó un orden de preferencia, motivo por el cual tengo en cuarto lugar acuerdos y juicios políticos.

En consideración la moción de preferencia.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobada la preferencia.

## 8

### EQUIPAMIENTO MEDICO Y MOBILIARIO HOSPITALARIO

**Sr. Presidente.** — Corresponde considerar el proyecto de ley venido en revisión por el que se exime del pago del derecho de importación, de las tasas de estadística y de comprobación de destino y del impuesto al valor agregado, al equipamiento médico y mobiliario que se importe para los hospitales de niños de la Santísima Trinidad —Córdoba, capital—, General de Agudos "Julio A. Perrando Castelan" —Resistencia, provincia del Chaco—, General "Doctor

Horacio Heller" —Neuquén, capital— y General de Agudos "El Milagro" —Salta, capital— (C.D.-40/97).

En consideración la moción de tratamiento sobre tablas. La Presidencia aclara que se necesitan dos tercios de votos por la afirmativa.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

—La votación resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Por Secretaría se dará cuenta.

**Sr. Secretario (PiuZZi).** — (*Lee*)

Buenos Aires, 14 de mayo de 1997.

*Señor presidente del Senado:*

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha sancionado, en sesión de la fecha, el siguiente proyecto de ley que paso en revisión al Honorable Senado:

### PROYECTO DE LEY

*El Senado y Cámara de Diputados,...*

Artículo 1° — Exímese del pago del derecho de importación, de las tasas de estadística y de comprobación de destino y del impuesto al valor agregado, al equipamiento médico y mobiliario que se importe para los hospitales de niños de la Santísima Trinidad, Córdoba, capital; General de Agudos "Julio A. Perrando Castelan", Resistencia, provincia del Chaco; General "Doctor Horacio Heller", Neuquén, capital; y General de Agudos "El Milagro" Salta, capital; en el marco de las operaciones aprobadas por los decretos 1.091/96 y 1.093/96, destinadas al Programa de Rehabilitación de la Infraestructura de Salud, Arg/93/038.

Art. 2° — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dios guarde al señor presidente.

**Sr. Presidente.** — En consideración en general.

Tiene la palabra el señor senador por Salta.

**Sr. Cantanero.** — Señor presidente: quiero adelantar mi voto afirmativo para este proyecto solicitado por el señor senador Ulloa, destacando la ligereza parlamentaria del señor senador por Salta porque uno de los hospitales beneficiados corresponde a mi provincia.

Pero al hacer un examen de conciencia, no puedo dejar de tomarme una pequeña libertad, cual es la de agradecer públicamente al verdadero autor de estos cuatro hospitales, que está aquí presente.

La historia es la siguiente. Corría el año 1985; el país estaba gobernado por el radicalismo y un hombre creó las relaciones para conseguir los fondos del BID y los destinó a cuatro provincias: Córdoba, que en ese momento era radical —y lo sigue siendo—, el Chaco, que era peronista, el Neuquén, que sigue gobernada por Sapag y